

Dark: innovando en series

BEATRIZ ANDREA GONZÁLEZ RUBÍN *

¿Acaso no te das cuenta? Yo soy tú.

Dark

El primero de diciembre de 2017, *Netflix* lanzó la serie alemana *Dark*. Sus creadores, el guionista Baran bo Odar, y la productora, Jantje Friese, innovaron en el mundo de las series. Tres fueron las temporadas que alcanzaron un importante número de espectadores.

El nombre de la serie no es casualidad; *Dark* (*Oscuridad*, en español) se ve reflejado en la temática; suspenso y ciencia ficción se mezclan, obligando al espectador a no perder detalle, pues la trama no es fácil de seguir, puede ayudar a notar la evolución de los personajes; incluso, en internet hay documentos que facilitan la comprensión de la historia y la compleja manera de mezclar a los personajes. *Netflix* creó una página oficial (<https://dark.netflix.io/es>) que permite al espectador seguir la historia.

Oscura complejidad

Los eventos tienen lugar en la ciudad de Winden, Alemania (ciudad ficticia) donde el 4 de noviembre de 2019 desaparece un niño. El evento pone al descubierto las conexiones secretas entre los miembros de la ciudad, especialmente de cuatro familias. Winden está rodeada de bosques y galerías de grutas subterráneas; allí, la actividad económica gira en torno a una central nuclear que está condenada a cerrar en 2020.

* Directora de Posgrados en Dirección del Arte, Comunicación y Tecnología en Contexto. Universidad Intercontinental, México. Contacto: beatriz.gonzalez@uic.edu.mx

Se trata de una producción compleja en todos los sentidos: historia, estructura, guion, producción, locaciones, fotografía... que nos invita a viajar en el tiempo y descubrir nuevos universos.

La complejidad no sólo se da en los elementos ya mencionados; también está presente de manera constante en las relaciones de los personajes y en su manera de responder a los eventos que enfrentan, mientras son objeto de una perversa conspiración de viajes en el tiempo que implica a tres generaciones de la pequeña ciudad.

Las cuatro familias determinantes en la historia son: Tiedemann, Kahnwald, Doppler y Nielsen, en líneas temporales diferentes: 1921, 1953, 1986, 2019 y 2053. 2019 es el punto de partida de la acción narrativa y arco principal.

Los personajes interactúan entre los distintos años, ya que pueden desplazarse por medio de “un agujero de gusano”, un portal que conecta las distintas épocas. *Dark* explora las implicaciones existenciales del tiempo y sus efectos sobre la naturaleza humana conforme avanza la trama.



Narrativa innatural

La serie es innovadora por varios elementos; el primero es que los viajes en el tiempo son completamente diferentes de los que hemos visto en películas y series. Desde el principio, se plantea la idea del tiempo como una dimensión no lineal, sino como la de un bucle infinito basado en el concepto del eterno retorno. Todos los cambios temporales son una explicación para armar el rompecabezas del pasado y el futuro y sirven para entender las reacciones de los personajes.

En este tipo de narrativa se establece una separación entre lenguaje y realidad y se puede hablar de ontologías alternas que se presentan cuando los autores-narradores quebrantan el espacio diegético

Es aquí donde podríamos hablar de las narrativas innaturales. Autores como Monika Fludernik; Werner Wolf; James Phelan; Brian McHale; David Herman; Mijail Bajtín; Christine Brooke-Rose, y Viktor Shklovsky, plantean este paradigma narratológico, donde en “el centro está la idea de que éstas se dirigen contra lo que se podría llamar ‘el reduccionismo mimético’, es decir, el argumento de que todos y cada uno de los aspectos de la narrativa pueden ser explicados con base en el conocimiento del mundo real” (Vargas, 2016: 187).

El término *innatural* significa “que no es natural”, tanto en escenarios y eventos físicamente imposibles en cuanto a las leyes que rigen nuestro mundo. De esta manera, se violan los parámetros del realismo tradicional.

En este tipo de narrativa se establece una separación entre lenguaje y realidad y se puede hablar de ontologías alternas, que se presentan cuando los autores-narradores quebrantan el espacio diegético, planteando un dispositivo ficticio, donde, de manera obligada, se necesita un lector/espectador-colaborador.

La narrativa es compleja, todos los elementos y personajes están hiperconectados, lo que exige un mayor esfuerzo de interpretación por parte del espectador; la atención y apropiación del texto

visual suponen una profundización a nivel de trama, personajes y mundos, donde la estructura aristotélica (planteamiento, nudo y desenlace) se deja necesariamente a un lado.

En las narrativas innaturales, se pretende que “éstas pueden operar de acuerdo con diferentes lógicas”, con base en dos ideas: primero, la noción de mentalidades innaturales [*unnatural minds*] y, en segundo lugar, la abolición del tercero, excluido de la lógica formal [aristotélica] (Vargas, 2016).

Es necesario aclarar que *Dark* no es la única serie que utiliza la narrativa innatural; hay películas, incluso otras series, que la usan, pero la estructura de la serie es innovadora al plantear una historia donde cada época es el presente y jugando con dos variantes de tratamiento del tiempo: bucles temporales eternos y casualidades invertidas.

Por otro lado, *Dark* se aleja de los personajes estereotipados y maniqueos, no tienen una resolución simple; por el contrario, son complejos y sus actos son determinantes en la historia, evolucionando en las distintas líneas temporales. Son 33 personajes fijos y 18 recurrentes, algunos de ellos interpretan las tres etapas generacionales.

En *Dark*, ningún hilo queda suelto, todos los elementos y personajes van cerrando poco a poco, concluyendo en la tercera temporada, después de 26 episodios. El *target* es un público joven-adulto aficionado a las producciones de misterio y ciencia ficción, a la narrativa compleja.





La historia exige profunda atención por parte del espectador, no se le puede ver sin formar parte de ella; está cargada de simbolismos y nos obliga continuamente a reflexionar y a buscar explicaciones.

Referencias

Vargas, R. A. (2016). Las narrativas innaturales. *Letras*, 60, 185-212. doi: 10.15359/rl.2-60.9